

Procesos de Transformación Socio-territorial Ejercidos por la Política de Vivienda en el Barrio Aguas Negras de Curicó (1950-2016)

Carlos Martínez Matamala

El Barrio Aguas Negras desde los Relatos de sus Habitantes

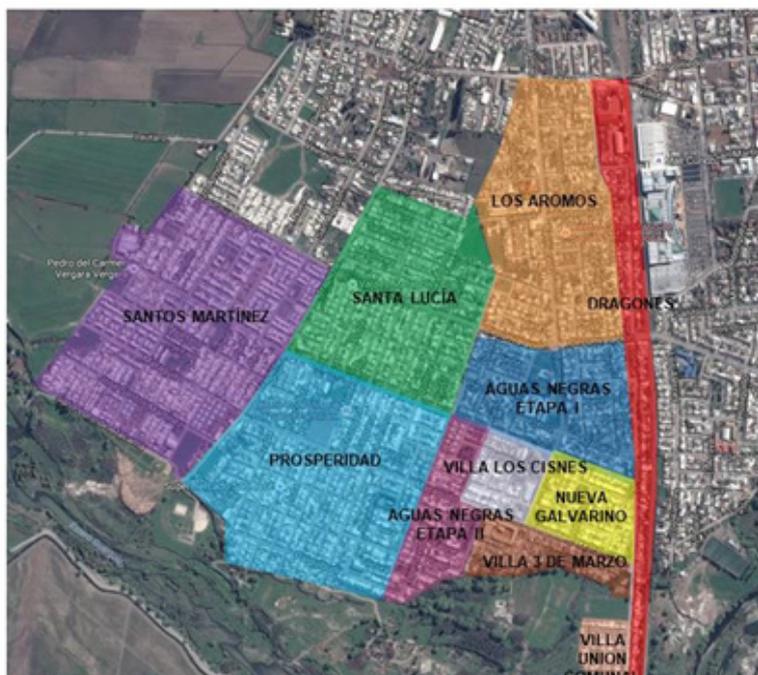
El foco de esta investigación es estudiar un barrio desde la perspectiva territorial y social, en que el concepto de barrio se entiende como un espacio de disputa en el ejercicio de las políticas públicas del Estado chileno contemporáneo (Tapia, 2013). El sector sur-poniente de Curicó, también conocido como barrio Aguas Negras, desarrolla relatos y experiencias desde el año 1950, cuando se configuraron 11 poblaciones extendidas en 3,7 hectáreas, con 2.972 viviendas y una densidad de población por vivienda de 7,8 habitantes y 23.458 habitantes en total (Instituto Nacional de Estadísticas, 2016). Dichas experiencias transcurren en torno al eje común de la pobreza y los sueños de más de 67 años de lucha que abarca la constitución de una clase que pasó de pobladores a vecinos en una ciudad intermedia de la zona central de Chile.

La focalización en la pobreza y sus manifestaciones está al centro de esta investigación. Nos interesa entrar a este tema desde los relatos de los pobladores, que hablan de una cultura del esfuerzo y la dependencia, de la pobreza dignificada y paralizada. Todo esto da lugar a la manifestación actual de la pobreza en el barrio, que se presenta como una respuesta contracultural y fuera de norma (Fundación Superación de la Pobreza, 2012).

No existen datos sobre pobreza multidimensional en el barrio Aguas Negras de Curicó, de modo que solo se han recogido aproximacio-

nes a esta por medio de relatos expuestos por el programa Quiero Mi Barrio en el año 2015. En esos documentos se expone que los inicios del barrio se remontan al año 1950, cuando por medio de la radicación y erradicación de campamentos se configuró una de las primeras tomas de terreno en Chile, la población Dragones, cuya instalación concuerda con el proceso de migración campo-ciudad de la década de los 50 (programa Quiero Mi Barrio Curicó, 2015). Además, durante ese periodo se desarrolló la capacidad de autogestión de los pobladores que participaron del traslado de un campamento completo desde el cerro Carlos Condell, donde habitaban alrededor de 480 familias en el año 1967, lo que dio origen a la primera "operación sitio" de la Región del Maule, a partir de la que se construyó la población Los Aromos (programa Quiero Mi Barrio Curicó, 2015).

El barrio Aguas Negras de Curicó –compuesto por 11 poblaciones– representa un caso que resume todas las posibilidades de relato de la pobreza y el derecho a la vivienda en una ciudad intermedia (programa Quiero Mi Barrio Curicó, 2016). Lo importante de este análisis es rescatar los ejercicios de soberanía popular a partir de la voz de sus propios pobladores.



Sector Aguas Negras: Poblaciones.

Fuente: Elaboración propia en base a Imagen Satelital © Google Maps, 2016.

- UN TERRITORIO
- 4 UNIDADES VECINALES
- 11 POBLACIONES

Fuente: Elaboración propia.

Con ese objetivo, se buscó reconstruir los relatos de la historia del barrio desde los propios pobladores, para así poder examinar los procesos de acceso a la vivienda, pero también entender el rol de las organizaciones barriales en ese proceso (Valdés, 1982). En este sentido, ningún proceso a nivel barrial tendrá mayores efectos si no se evidencian las contradicciones generales del ejercicio del poder (Touraine, 1987), en este caso, ello implica el cuestionar el modelo que sustenta la Política de Vivienda en Chile.

cuestión que se reproduce en la región del Maule con Talca. De ahí mi motivación como curicano por estudiar un barrio popular como Aguas Negras. Todo ello llegó a puerto, cuando realicé mi práctica profesional en la Municipalidad de Curicó y de manera indirecta comencé a contactarme con los encargados del programa “Yo quiero mi barrio”, los cuales se encontraban emplazados y trabajando en el barrio.

Esta investigación surge como interés personal en base a la formación que veníamos trabajando en la Escuela de Sociología en relación a los estudios urbanos, la visión del territorio y el enfoque regional. Siempre mantuve una crítica al centralismo de la producción científica en Santiago,

Para re-construir este relato, requerimos de algunas herramientas teóricas claves. En ese sentido nos interesó abordar la trayectoria del barrio Aguas Negras desde la llamada Sociología de la Vida Cotidiana, específicamente, la teoría de las representaciones sociales abordada desde los trabajos de Peter Berger y Thomas Luckmann. Por otro lado, se encuentra la Teoría de la Estructura de Oportunidades y el Assets Vulnerability Approach, teorías que intentan comprender las relacio-

nes estructurales entre estado, mercado y sociedad. Además, son relevantes los aportes de Serge Moscovici, que busca abordar las relaciones –siempre conflictivas– entre el individuo y la sociedad.

Finalmente, consideramos el concepto de habitus desarrollado por Pierre Bourdieu en su obra “La distinción”. Esta teoría desarrolla ampliamente los conceptos de espacio social y campo, y los entiende como un espacio multidimensional donde los actores se encuentran determinados por los diferentes capitales que constituyen su existencia.



Fuente: Elsa Lagos Becerra. Primeros trabajos en la población Los Aromos, año 1967. Concurso fotográfico, programa Quiero mi Barrio 2016.

Socio-historia del Barrio Aguas Negras

Comprender los procesos de transformación socio territoriales derivados de la aplicación de la política pública de vivienda en el sector Aguas Negras de la ciudad de Curicó, entre el año 1950 y el año 2016, implica hacer tres distinciones de análisis. En primer lugar, interesa conocer los procesos socio históricos vinculados a las políticas de vivienda que dan cuenta de la trayectoria del barrio (material-dialéctica). En segundo lugar, las percepciones de los pobladores sobre la construcción de barrio y el rol de las organizaciones (agencia).

Finalmente, cómo operan las disposiciones administrativas de la política pública sobre el territorio del barrio (geopolítica).

Así, el proceso sociohistórico de conformación de las once poblaciones del barrio Aguas Negras de Curicó está fuertemente marcado por las políticas de vivienda implementadas en los distintos gobiernos desde el año 1950 (Bravo, 1959; Campero, 1987; Castillo, 2014). De esta manera, se pueden dividir tres etapas de política pública de vivienda en el barrio: pre golpe militar con los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y la Unidad Popular de Salvador Allende (1970-1973); políticas de vivienda subsidiarias del gobierno militar (1973-1990); y, finalmente, una continuación de la subsidiaridad tras el regreso a la democracia (1990-2016) (Cortés, 2013; Castillo, 2014).

El contexto nacional y/o local se manifiesta en la necesidad de conceptualizar y pesquisar un fenómeno desde la microsociología, para luego generar un análisis sociológico de alcance más bien macro. Con ello quiero decir que tomé una inquietud de los pobladores de una ciudad intermedia localizada en región, y que luego, se vinculó hacia perspectivas teóricas globales. La poca producción científica a nivel regional sobre el problema de las políticas de vivienda en el Maule, la mayoría se remitía a estudios de caso en Santiago, y los estudios más o menos vinculados se referían más bien a colegas de las áreas de la historia y trabajo social.

Respecto al rol de la organización de barrio, existen a lo menos tres procesos o etapas bien definidas. La primera de ellas implica un amplio despliegue de organizaciones comunitarias en el periodo pre Ley de 1968 a través del Movimiento de Pobladores (1950-1968);

la segunda hace referencia a un proceso de receso e institucionalización de los movimientos populares (1968-1973); y la tercera se manifiesta tras el golpe de Estado con un extensivo decaimiento de todo tipo de organización social y la expansión de procesos de competencia que actuaron de manera paralela a su asimilación al mercado a través de las

juntas de vecinos que se conformaron e institucionalizaron en el barrio (desde el año 1973 a la actualidad) (Tironi, 1987; Castillo, 2014; Tapia, 2013). En términos operativos, esta última estructura posibilitará una configuración de políticas de tipo asistencialista que limita las potencialidades de agencia (Fundación Superación de la Pobreza, 2017).



**Sector Aguas Negras:
Juntas de Vecinos
posterior al año
1995.**

Fuente: Elaboración propia en base a Imagen Satelital © Google Maps, 2016.

- UN TERRITORIO
- 4 UNIDADES VECINALES
- 11 POBLACIONES
- (1987) 10 POBLACIONES – 10 JUNTAS DE VECINOS
- (1995) 11 POBLACIONES – 19 JUNTAS DE VECINOS

Fuente: Elaboración propia.

“Nuestra organización en el barrio bajo la figura de los pobladores nos llevó a muchos logros. Levantamos una población que literalmente se levantó con nuestras manos y así esperábamos llevar las mejoras a todos los habitantes de esta zona desfavorecida y olvidada. Así nunca esperamos nada de la municipalidad y el Estado. Los vecinos que aceptaron la organización y la ayuda asistencialista la verdad es que poco y nada avanzaron. Incluso lo podemos discutir, ya que hemos detallado los logros de la población Los Aromos y creo que ninguna otra lo logró, refiriéndonos a servicios” (Andrés, 72 años, población Los Aromos).

“Yo creo que incluso lo que dice Andrés no es discutible al ver el panorama que nos han relatado. Creo que en las poblaciones que se construyeron después del 71, nos aferramos a que el Estado nos podía ayudar, pero a final de cuentas no avanzamos nada. Ustedes, por su propio esfuerzo, lograron levantar los servicios, como la escuela y el policlínico, de los cuales no existen más en todo el barrio, en ninguna población. Además, las juntas de vecinos de atrás ya ni se juntan, y ustedes, a pesar de los años, siguen igual de unidos, con un mismo horizonte” (Antonieta, 63 años, población Prosperidad).

Metodología de investigación

Esta investigación utiliza un enfoque constructivista, con un diseño metodológico cualitativo orientado a indagar en las percepciones sobre un hecho social, como es la cotidianidad del acceso a servicios y vivienda en los barrios populares.

Los participantes seleccionados para el estudio fueron vecinos/as del barrio Aguas Negras, territorio delimitado por la intervención del Programa "Quiero mi barrio" (2014-2018), compuesto por:

Barrio Aguas Negras I: población Dragones, población Los Aromos y población Aguas Negras (primera etapa).

1. Barrio Aguas Negras II: población Nueva Galvarino, población Aguas Negras (segunda etapa), población Prosperidad, villa Oriente, población Santa Lucía, población Santos Martínez y villa Unión Comunal.
2. Para la conformación de los grupos focales, la muestra utilizada fue tipo "bola de nieve", con la participación de un/a representante de cada una de las juntas de vecinos, un poblador antiguo del sector y un representante joven de la población. Específicamente se utilizó la técnica de la fotodocumentación, que en las instancias de conversación y discusión invitó a los pobladores a donar fotografías y contar sus experiencias a través de imágenes importantes que evocaran el proceso discursivo e imperativo de su realidad.

eventual disolución de las organizaciones comunitarias. Este proceso se realizó por medio de políticas administrativas que fueron dividiendo, sistemáticamente, el barrio en unidades vecinales, para luego aplicar divisiones de juntas de vecinos, las que potencian la reproducción del sistema económico imperante en el territorio (Espinoza, 1988; Tapia, 2013).

diendo, sistemáticamente, el barrio en unidades vecinales, para luego aplicar divisiones de juntas de vecinos, las que potencian la reproducción del sistema económico imperante en el territorio (Espinoza, 1988; Tapia, 2013).



"Los que llegamos a la Prosperidad venimos todos del mismo campamento. Me recuerdo que al inicio había una junta de vecinos, pero de la nada, no sé qué pasó, pero había cinco. Al parecer se hizo por un tema de que cada junta de vecinos debía ser para un número limitado de habitantes y la población es muy grande. Un resultado de ello es que esto apuntó a la competencia entre los vecinos de la población según a la junta de vecinos que nos correspondía pertenecer. Y ahí yo creo que empieza lo feo... ya que las divisiones por junta de vecinos se pueden dar que en una calle te arreglen la luminaria al frente y a la mía no. Con eso nos ganaron en el sentido de competir entre nosotros por la plata para los arreglos, es decir, lo económico, el sistema se traspasó a las cosas cotidianas como el barrio. Eso creo que está mal, es feo, pero es y sigue así" (Antonietta, 63 años, población Prosperidad).

Respecto a las disposiciones administrativas de la política pública aplicadas al territorio del barrio de Aguas Negras fueron normativas legales y administrativas que generaron una

Así, en una primera etapa se impuso la determinación administrativa de la unidad vecinal, réplica de una teoría británica de la primera etapa del siglo XX e ideada por Clarence Perry. Dicha teoría propone que aquellos espacios urbanos, que pueden consistir en un barrio, son delimitaciones suburbanas auto-sostenibles y con acceso a bienes públicos con características mínimas, tales como establecimientos educacionales, centros de salud, parques, comercio, etc. (Sica, 1981).

Resulta evidente, desde la mirada de los pobladores, que al menos dos unidades vecinales, Prosperidad y Guaiquillo, no cumplen con aquellos requisitos mínimos. Por su parte, las unidades vecinales 15 y 16 poseen servicios mínimos, pero no un mantenimiento adecuado de sus instalaciones. Así, las unidades vecinales, en tanto unidades administrativas suburbanas, resultan inoperantes para los pobladores, quienes mantienen la impresión de que aquella división favorece a los gobiernos locales en tanto impide establecer políticas públicas que mejoren la condición del barrio en su conjunto, abaratando el costo en obras públicas para el Estado (Sullivan, 2010). En relación a esto, los vecinos creen que el barrio Aguas Negras debe constituirse como una unidad vecinal que agrupe las cuatro divisiones.



“Desde el 90 creo que comenzó el tema de los presupuestos participativos y las políticas de concurso para mejoras. Bueno, en la Prosperidad, al dividirla en varias juntas de vecinos, se dio que algunas ganaban los concursos y el resto se chupaba el dedo, entonces, si antes se mejoraba la población completa, ahora era un sector, como va a pasar ahora con los parques. En este sentido, y como dije, competimos con nuestros vecinos, los cuales tienen la misma historia en común con nosotros, y la municipalidad se ahorra dinero ayudando solo a algunas juntas de vecinos y no a la

*población completa. Así fue con la luminaria, con la pavimentación, etc.”
(Antonieta, 63 años, población Prosperidad).*

Al mismo tiempo, las leyes relacionadas con las organizaciones comunitarias y juntas de vecinos también han afectado la capacidad de agencia del territorio (Nun, 2001; Rabi y Aguirre, 2001; Lezama, 2002; Larrañaga, 2010; Iglesias, 2011; Salazar, 2012). Los pobladores creen que la Ley de Juntas de Vecinos de 1968 institucionalizó a estas organizaciones para mantenerlas bajo control en el gobierno de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende; y que, tras el golpe de Estado, aquella condición se agudizó, pues debido a la invocación del receso del derecho de reunión, las juntas de vecinos se volvieron inoperantes en dictadura. Solo a mediados de los años 80 se volvió a fomentar la organización a través de juntas de vecinos, pero esta vez el régimen optó por separar a las poblaciones en la mayor cantidad posible de juntas de vecinos. Así, la población Dragones, un territorio con una historia común, fue separada en tres unidades vecinales y, a la vez, en tres juntas de vecinos; la población Prosperidad fue dividida en cinco y la población Santos Martínez en tres juntas de vecinos.

En el proceso investigativo, una de las dificultades se relacionó con la falta de antecedentes locales que abordaran la problemática, cuestión que me hacía estar cada vez más ansioso ya que no tenía un punto de comparación para interpretar el fenómeno. En relación al trabajo en terreno como abordaba una temporalidad histórica de cincuenta años, muchos de los posibles participantes eran adultos mayores con

problemas de memoria o fallecidos. Se buscó colaboradores que ayudaran a la reconstrucción de la memoria, para ello la fotoelicitación sirvió para activar los recuerdos y tratar de llegar a consensos sobre las fechas importantes.

Para los futuros investigadores, un consejo es que siempre estudien algo que los apasione, que no sean temerosos en experimentar métodos y que, por sobre todo, investiguen para aportar o ayudar a las personas.

La primera propuesta consiste en unificar bajo la idea de barrio a todo el sector de Aguas Negras, que no se identifica con la denominación de Barrio Sur-Poniente I y II que utiliza el programa Quiero Mi Barrio. La segunda busca generar una consulta ciudadana relativa a la conformación de las unidades vecinales, de manera que poblaciones como la Dragones no queden divididas, pues cuentan con una historia común. La última pretende redefinir las juntas de vecinos para que calcen con las lógicas de cada una de las poblaciones. Estas consideraciones parecen justas en la medida en que los relatos que se pudieron recoger a través de este trabajo establecen que el sector Aguas Negras tiene una historia en común, la que podría recuperarse con una política de división administrativa más sencilla que respete la identidad propia de los vecinos.

Propuestas para Pensar la Ciudad desde los/las Habitantes

Este trabajo da cuenta de un proceso de transformación socioterritorial que apunta, desde la política pública de vivienda, a dividir a los pobladores para gobernarlos desde el Estado (Boisier, 1999; Sabatini y Salcedo, 2007). Este imperativo ha deteriorado las redes y la capacidad de agencia de los territorios a través de un asistencialismo que apunta a una “justicia social” inmediata que, sin embargo, no soluciona los problemas profundos de los barrios (Sabatini et al., 2014).

Los vecinos/as, a lo largo de las sesiones de conversación, propusieron soluciones bastante sencillas, relacionadas con la unificación de las divisiones administrativas del territorio del barrio, que deben ser validadas a través de una consulta ciudadana. Aquello facilitaría la comunicación entre los/las vecinos/as y permitiría mitigar la desigualdad que produce la obtención de fondos concursables en distintas zonas del territorio.

- Becker, H. (1974). Photography and sociology. *Studies in the Anthropology of Visual Communication*, 1(1), 3-26.
- Boisier, S. (1999). *Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial*. Cepal.
- Bravo, L. (1959). *Chile el problema de la vivienda a través de su legislación 1906-1959*. Universitaria
- Campero, G. (1987). *Entre la sobrevivencia y la acción política: Las organizaciones de pobladores en Santiago*. ILET.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la Investigación Social*. LOM.
- Castillo, M. (2014). Competencias de los pobladores: Potencial de innovación para la política habitacional chilena. *Revista INVI*, 29(81), 79-112.
- Cortés, A. (2014). El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. EURE, *Revista de Estudios Urbano Regionales*, 40(119), 239-260.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. SUR.
- Fundación Superación de la Pobreza. (2012). *Voces de la Pobreza*. FSP.
- Fundación Superación de la Pobreza. (2017). *Umbral social para Chile: Desafíos para la Política Social*. FSP.
- Guba, E., y Lincoln, Y. (1994). *Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa*. Sage.
- Iglesias, M. (2011). *Rompiendo el Cerco: Movimiento de pobladores contra la Dictadura*. Ediciones Radio Universidad de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2016). *Indicadores del Polígono Sur-Poniente de la Ciudad de Curicó*. INE Maule.
- Larrañaga, O. (2010). *Historia de la Política de la Pobreza en Chile*. PNUD.
- Lezama, J. (2002). *Teoría Social, Espacio y Ciudad*. Colegio de México.
- Nun, J. (2001). *Marginalidad y Exclusión Social*. Fondo de Cultura Económica.
- Programa Quiero Mi Barrio Curicó. (2015). *La historia de los barrios del sector Sur-Poniente de Curicó*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Programa Quiero Mi Barrio Curicó. (2016). *Juntos por el progreso de nuestro barrio*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Rabi, S., y Aguirre, B. (2001). Trayectoria institucional de la CORVI. En R. Moyano, Es-

- *pacio urbano e ideología: El paradigma de la Corporación de la Vivienda en la arquitectura habitacional chilena 1953-1976* (pp.151-200). Ediciones Universidad Central.
- Rose, G. (2001). *Visual methodologies*. Sage.
- Sabatini, F., y Salcedo, R. (2007). Gated communities and the poor in Santiago, Chile: Functional and symbolic integration in a context of aggressive capitalist colonization of lower-class areas. *Housing Policy Debate*, 18, 577-579.
- Sabatini, F., Massey, D., Lefebvre, H., y Peninsula, E. (2014). La segregación de los pobres en las ciudades: un tema crítico para Chile. *Meta*, 2-3.
- Sabatini, F. (2002). La segregación de los pobres en las ciudades: un tema crítico para Chile. *Revista CIS*, (1) 18-23. <https://issuu.com/revistacis/docs/cis1>
- Salazar, G. (2012). *Movimientos Populares en Chile*. Uqbar Editores.
- Sica, P. (1981). *Historia del Urbanismo del Siglo XX*. Instituto de Estudios de Administración Local.
- Sullivan, O. (2010). El imperativo del bienestar: Creando organizaciones más efectivas. Siglo XXI.
- Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Revista de estudios culturales, Bifurcaciones*, (12), 3-4.
- Tironi, E. (1987). Pobladores e Integración Social. *Proposiciones*, 14, 64-84.
- Valdés, T. (1982). Poblaciones y Pobladores: Notas para una discusión conceptual. Material de Discusión N° 33. FLACSO. <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1982/001113.pdf>